

# ADVIENTO DE ESPERANZA

«PARA APRENDERLA Y PRACTICARLA»

«La Esperanza» de Jacques Du Brœucq.

## RETIRO DE LA FAMILIA SALESIANA

28 de noviembre de 2020

Subsidio elaborado por encargo del Consejo de Familia Salesiana.



Los contenidos de este material son de libre distribución. Pero recuerda que las personas que los han creado lo han hecho con una finalidad no lucrativa.



## INTRODUCCIÓN

El Dios de los cristianos es un Dios de fiar, que no pone fecha para venir, pero viene. Quien quiera encontrarse con Dios no puede ponerle cita previa. Tiene que estar pendiente de Él siempre para cuando un día, cuando menos se espere, llame a la puerta, le abra y lo sienta a su mesa para comer con Él.

A María la sorprendió Dios aquel día de la Anunciación, pero Ella lo reconoció al instante, porque vivía esperándole desde pequeña. Era una mujer de Esperanza. Y la esperanza, mi buen amigo, también se entrena, crece, madura y se hace grande. Sobre todo, en el tiempo de Adviento, que aviva el deseo de Dios.



# 1. UN DIOS FIEL SOSTIENE NUESTRA ESPERANZA



*Cuadro 1 Adoración de los pastores. Murillo. Museo del Prado, c. 1657*

L 1: El cuadro «es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. Su contemplación invita a ponernos espiritualmente en camino atraídos, como los pastores, por la humildad de Aquel que se ha hecho uno como nosotros para encontrarnos a cada uno de nosotros»<sup>i</sup>

L 2: Murillo concibe el misterio de la Navidad del Señor como manifestación visible del Dios invisible, a quien podemos ver, abrazar, escuchar y adorar en ese Niño que nos ha nacido y vemos sostenido por su Madre.

L 1: La escena, con los pastores materialmente volcados sobre el Dios niño, nos hace sentir a Dios especialmente cercano a nuestra vida cotidiana. Realmente Dios se ha hecho uno de nosotros, porque quiere estar siempre con nosotros para hacernos felices.

L 2: Pero lo que en este momento queremos dejar claro es que el Nacimiento de Jesús se convierte en la prueba más clara de la fidelidad de Dios a su palabra y también el primer momento del misterio Pascual «de Jesucristo, nuestra esperanza» (1 Tm 1,1).

## 2. LECTURA ORANTE DE TRES ESCENAS DE NAVIDAD

### 1ª ESCENA: MARÍA, SIGNO DE ESPERANZA CIERTA (LG 68)<sup>ii</sup>



*Cuadro 2 La Anunciación, Fra Angélico 1400-1455, Museo del Prado. Oro y temple sobre tabla*

L 3: Aquí comienza la Navidad. Y aquí comienza también la Pascua de Jesús. En la invitación del Padre a María y en el sí incondicional y generoso de aquella joven israelita. Y aquí, por tanto, comienza también nuestra esperanza.

L 4: Desde arriba y en un medallón, el Padre contempla el acontecimiento, absorto ante la realización del misterio de su voluntad. El misterio queda enmarcado en el interior de ese pórtico o galería, porque Dios, en su relación con las personas, solicita silencio interior, intimidad.

L 3: Gabriel y María intercambian miradas y, también, intercambian misterio: Gabriel guarda en su interior el mensaje del Padre y María protege su intimidad, donde tendrá lugar la encarnación de su Hijo Jesús, Dios y hombre verdadero.

L 4: Os invitamos a entrar en el cuadro; a situaros en el centro de la escena, «como si presente te hallases» (cf. Ejercicios, 144).



## 2ª ESCENA: NO HABÍA SITIO PARA LOS POBRES EN LA POSADA (Lc 2,7)



*Cuadro 3 Escenas del NT: el nacimiento, Giotto 1266-1337, Basilica de san Francisco, Asís*

L 5: Observa. El fresco del Giotto rezuma ingenuidad y mística, preñada de espíritu contemplativo. Nos entrega un rectángulo de cromatismo tenue, como si pretendiera que solamente se apreciaran los mantos de la Virgen y de José, que se engarzan con el azul del cielo: ese azul rompe la claridad del conjunto, en cuyo epicentro aparece el pequeño Jesús como luz de luz y parte sustancial de cuantos le rodean.

L 6: Y es que Dios, en su Hijo Jesús, se ha incorporado a la humanidad entera. Se ha hecho uno de nosotros, más aún, uno de tantos... De ahí que el Niño Jesús tenga el mismo tratamiento pictórico que las demás figuras, salvo las de María y José, ya comentadas.

Este detalle es de una relevancia enorme. Porque la Navidad produce precisamente esa globalización de Dios en todo lo creado, en toda la naturaleza y en todo lo humano.

L 5: Redescubre, a la luz del nacimiento de Dios en nuestra carne, tu propia pequeñez y fragilidad. Bájate un poquito tú también, con Jesús niño, al nivel de los preferidos de Dios, como un pobrecito y esclavito indigno, que decía san Ignacio.

L 6. Mira este mundo nuestro, donde Cristo nuevamente se encarna: Él nace en la calle, se apunta al paro, es visto en las colas del hambre, como tantos otros descartados.

### 3ª ESCENA: PASCUA DE NAVIDAD FUENTE DE ESPERANZA

L 1: Ahí la tenéis. Es una pintura dulce, tierna, espiritual, extraordinariamente bella. Y las velas verticales de todos los presentes le otorgan un aliento hacia las realidades de arriba que eleva el conjunto de forma sencilla pero muy significativa.

L 2: El Niño, desnudo, carne de nuestra carne, sobre paño azul claro, también color del manto de la Madre, se nos ofrece a la mirada como ofrecido a Dios, en un momento absolutamente clave en la vida de cualquier israelita.

L 1: María y el bueno de José escucharon llenos de zozobra y dolor las palabras de Simeón dirigidas a la Madre de Jesús: será una bandera discutida mientras que a ti una espada te atravesará el corazón.



*Cuadro 4 Presentación del Niño Dios, Luis de Morales, 1510-1576, Museo del Prado*

L 2: Tuvieron que aceptarlas como aparecen en el cuadro de Luis de Morales. En actitud contemplativa, obediente. María con sus manos juntas, en actitud oracional, mientras el anciano Simeón ofrece el Niño al Dios que le ha enviado entre nosotros. Es la Cruz que se proyecta en estos instantes todavía calientes del Nacimiento...

L 1: Contempla la escena con la imaginación y los ojos de la fe. De esta manera comprenderemos mejor las palabras de san Ignacio en la contemplación del Nacimiento:

L 2: «Y al cabo de tantos trabajos, de hambre, de sed, de calor y de frío, de injurias y de afrentas, para morir en cruz, y todo esto por mí...» (Ejercicios, 116).

### 3. MEDITACIÓN (por Eva Carrillo Pardo)

Hombres y mujeres vivimos la vida pensando en el futuro (cuando termine mis estudios, cuando me case, cuando tenga hijos, cuando me jubile, cuando pase esta pandemia...). Ciertamente, la **esperanza** se suele manifestar en nosotros cuando nos enfocamos hacia el logro de nuestros **anhelos en el futuro**. La esperanza es un estado de ánimo que surge cuando se presenta como alcanzable lo que se desea. Sin embargo, hemos de ser conscientes que la esperanza se da también **en nuestro pasado**, como diversos momentos de iluminación que nos hicieron confiar y crecer. Éstos están disponibles como recursos propios para fortalecer nuestra esperanza hoy. Y, por último, **se da en nuestro presente** manteniéndonos atentos, activos y llenos de energía; impulsados a la acción de la consecución de nuestras aspiraciones.

*Vivir con esperanza nos permite poner luz a cada acontecimiento de nuestra vida, sea el que sea.*

Para los cristianos y las cristianas la fuente misma de la Esperanza es Jesús. Es nuestra unión con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo lo que nos hace ser hombres y mujeres de esperanza. Como seguidores y seguidoras de Jesús, la llama de su Espíritu prendió en nuestro corazón.

#### LA VIRGEN MARÍA SIGNO DE ESPERANZA

María de Nazaret es signo de esperanza durante su vida. Y nosotros, ponemos la mirada en ella, como nuestro modelo, porque también estamos llamados a ser signo de esperanza en nuestro tiempo. ¿Por qué es María un signo de esperanza?

- **Por su confianza** «Hágase en mí según tu palabra» (Lc 1, 38)
- **Porque sintió la desesperanza** humana como cualquier madre. Jesús, con 12 años se queda en el templo mientras sus padres regresaban ya a Nazaret y lo echaron en falta. María al reencontrarse con Jesús, le dice: «Hijo ¿por qué nos has hecho así?. He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia» (Lc 2, 48).
- **Porque supo superarse y esperar** con esperanza. María vivió al lado de Jesús y acogía sus enseñanzas «Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón» (Lc 2, 51). María, tras la muerte de su hijo no queda sumida en la angustia por la pérdida humana, sino que es una más junto a los discípulos, unida al Espíritu Santo «Todos ellos, con algunas mujeres, la madre de Jesús y sus parientes, persistían unánimes en la oración» (Hch 1, 14)



## CLAVES PARA FORTALECER NUESTRA ESPERANZA

El adviento y la Navidad son tiempo de esperanza y alegría por la venida de la luz de Jesús a nuestra vida. Sin embargo, hay veces, en que por circunstancias adversas la esperanza se nos encoge y ahoga. Esas situaciones pueden ser personales, comunitarias o globales. La crisis sanitaria, social y económica nos afecta a todos en mayor o menor medida, haciendo aparecer nuestros miedos, debilidades, inseguridades y desconfianzas. Cuando ello ocurre, hemos de estar atentos para volver una y otra vez a la esperanza. Por el camino de la vida, hemos de procurar acrecentar nuestra dosis de esperanza porque lo que no crece, decrece.

Les voy a dar 8 claves para fortalecer nuestra esperanza. ¿Y por qué 8?, ¿por qué no 5 ó 10?. Porque el nº 8 nos recuerda al infinito y esa precisamente debe ser la medida de nuestra esperanza: infinita.

### Clave 1. Conectar-se internamente con la esperanza



Imagina que toda tu vida se pudiera contener en una copa de cristal. Al principio, a esa copa se le añade un poco de aceite como signo de brillo, abundancia, alegría, purificación, curación, salud, fuerza, etc. Y después se va llenando la copa poco a poco con el agua (vida) que simboliza todos y cada uno de tus días. Pasados unos segundos, el aceite se posicionará más arriba del agua formando una capa protectora (esperanza). Esta

capa de esperanza es visible por su diferente color, percibes su textura untuosa y sabes que tiene muchas propiedades reparadoras. Así, la vida es tocada y protegida por esa esperanza que está en un lugar localizable, y que ofrece una óptica distinta si se mira a través de ella. En este sentido, agua y aceite permanecer mucho tiempo unidos, tocándose y en armonía.

Pero ¿qué ocurre si introducimos un elemento externo que agite el líquido?. Agua y aceite quedan mezclados. El agua no encuentra su capa de aceite. Hasta que, tras un tiempo de calma se vuelve a apreciar, bien visible (arriba del todo), la capa de aceite (esperanza). Con esto, les quiero decir, que tengan bien localizada su esperanza y que, si por algo la pierden momentáneamente de vista, no pierdan el sosiego. Manténganse a la espera, en posición de absoluta calma y volverán a vislumbrar ese aceite curativo. Busquen, si lo desean, el sosiego interior en la naturaleza, el silencio, las relaciones de apoyo, la contemplación de la belleza, la oración, la Palabra... etc. Así, poco a poco, volverá a aparecer ante sus ojos su capa de la esperanza.

Por último, conocemos cómo hay determinadas personas que al haber cultivado mucho su esperanza puede soportar estar en situaciones de continua agitación, porque ya saben que la esperanza está ahí con ellos; integrada en el viaje, aunque no la vean. Ya no tienen miedo a perderla de vista.

Dicen que la Esperanza es lo último que se pierde. ¿Será así?

Lo que sí es cierto, es que la Esperanza es lo primero que se gana por el mero hecho de vivir.



## Clave 2. Que la decepción no nos robe la esperanza



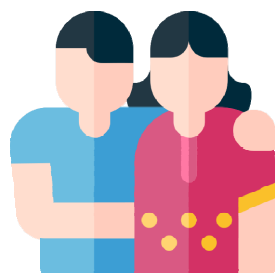
En nuestro día a día, construimos expectativas de todo tipo sobre cómo deben ser las relaciones y las situaciones según nuestras propias creencias y referencias, y cuando eso que esperamos desde nuestras limitaciones no se cumple, nos sentimos muy defraudados.

A veces, nos tomamos como personal las acciones que otras personas realizan y nos decepcionamos profundamente permitiendo que tal o cual hecho nos robe la esperanza. Incluso buscamos personas con las que compartir la decepción y que nos confirmen que tenemos razón en persistir en nuestra decepción. Cuando estamos decepcionados la esperanza se desdibuja y empieza a emborronarse. Cuando nos duele algo mucho personalmente solemos dejar que esa decepción lo inunde todo y apague nuestra esperanza.

Una de las personas por las que el Papa Francisco se ha sentido inspirado para su encíclica *Fratelli Tutti* es Martin Luther King que dijo:

*«Debemos aceptar la decepción finita, pero nunca perder la esperanza infinita».*

## Clave 3: Rodearnos de personas desbordantes de alegría



La esperanza se parece al optimismo ya que éste implica mirar con ilusión un futuro mejor, partiendo de un presente confiable como punto de apoyo. Crecer en optimismo nos va bien para crecer también en esperanza. Pero ésta nos imprime la fuerza de arriesgarnos a buscar activamente esa situación mejor que la actual. El optimismo nutre la esperanza y se trabaja. Qué mejor que hacerlo en compañía, junto al otro, al hermano y la hermana que me contagia su esperanza y me muestra, una y otra vez, lo que yo no soy capaz de ver en mí.

El Papa Francisco en su encíclica «Fratelli Tutti» nos muestra el valor de la hermandad fraterna e invita a que caminemos juntos en esperanza.

## Clave 4: Confiar hasta el infinito y más allá



La esperanza se sostiene en la confianza. A veces, las experiencias vitales fallidas nos hacen perder la confianza en otras personas y en nosotros mismos. La confianza no admite grados: se tiene o no se tiene. Como seguidores y seguidoras de Don Bosco y M<sup>a</sup> Mazarello, hemos de fortalecer siempre nuestra confianza y hacer descansar nuestra inquietud en la divina providencia:

*«(...) Si Dios viste así la hierba de los campos, que hoy existe y mañana será echada al fuego, ¡cuánto más hará por vosotros, hombres de poca fe!» (Mt 6)*

*«Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20)*

### Clave 5: Permitirnos sentir desesperanza, para crecer.

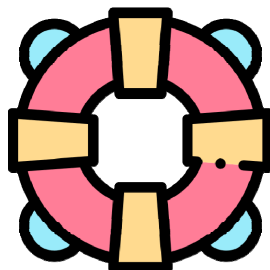


La desesperanza es ese estado de abatimiento en el que entramos cuando perdemos lo anhelado o querido. La desesperanza nos entristece, nos vacía de energía vital y no vemos luz que nos ilumine el camino. El psiquiatra Rojas Marcos nos desvelaba recientemente en una entrevista que «la depresión suele empezar con la pérdida de la esperanza».

Igual que se aprecia más la luz cuando salimos de un oscuro túnel, también apreciamos más la esperanza tras perderla instantáneamente por el camino de la vida. De esta experiencia de desamparo personal podemos extraer la comprensión necesaria ante las situaciones de dolor y desesperanza de toda persona humana. A veces, la falta de empatía tiene que ver con la falta de vivencias fuertes a nivel personal que nos hagan crecer en humanidad y compasión. En situaciones de desesperanza es necesario despertar la «fuerza interior» que nos lleva a superarnos y el «desafío» de convertir un problema en una oportunidad. Si tienes experiencia en pasar de la desesperanza a la esperanza, ya has crecido humanamente. Para ayudar tienes que estar seguro de que te puedes reconstruir.

Elizabeth Kübler Ross dice: *«No se puede sanar al mundo sin sanarse primero a sí mismo»*

### Clave 6. Persistir en la esperanza, el futuro se juega hoy. «Las Ranas», Jorge Bucay.



«Había una vez dos ranas verdes que cayeron en un recipiente de blanca nata.

Inmediatamente se dieron cuenta de que se hundían: era imposible nadar o flotar demasiado tiempo en esa masa espesa como arenas movedizas. Al principio, las dos ranas patalearon en la nata para llegar al borde del recipiente. Pero era inútil; sólo conseguían chapotear en el mismo lugar y

hundirse. Sentían que cada vez era más difícil salir a la superficie y respirar.

Una de ellas dijo: – «No puedo más. Es imposible salir de aquí. En esta materia no se puede nadar. Ya que voy a morir, no veo por qué prolongar este sufrimiento. No entiendo qué sentido tiene morir agotada por un esfuerzo estéril». Dicho esto, dejó de patalear y se hundió con rapidez.

La otra rana, más persistente se dijo: – «¡No hay manera! Nada se puede hacer para avanzar en esta cosa. Sin embargo, prefiero luchar hasta mí último aliento. No quiero morir ni un segundo antes de que llegue mi hora».

Siguió pataleando y chapoteando siempre en el mismo lugar, sin avanzar ni un centímetro, durante horas y horas. Y de pronto, de tanto patalear y batir las ancas, la nata se convirtió en mantequilla. Sorprendida, la rana dio un salto y, patinando, llegó hasta el borde del recipiente. Desde allí, pudo regresar a casa croando alegremente».

Persistir en el camino de la esperanza nos hace superar las situaciones de desesperanza.

### Clave 7. Practica la compasión y la paz del perdón.



La compasión es la empatía en acción. Es la pasión por ayudar al otro (siendo pacientes con nosotros). Es emplear la cabeza y el corazón para ayudar al otro a salir de su malestar. De base, todos tenemos un corazón compasivo, que se conmueve (que se mueve hacia el otro). Hemos de cultivar nuestra atención, como el samaritano que estaba despierto, se conmueve (se remueven las entrañas) y ayuda al hermano. Cuando miramos al otro desde una actitud compasiva, el otro se siente reconocido y se crea el clima de confianza necesario para prestar ayuda y que surja la esperanza. También es necesario practicar el perdón en mí para favorecer la paz interior y que surja de ahí la esperanza. Ser personas compasivas favorece nuestra esperanza en uno mismo y en el ser humano.

#### Clave 8. Comprométete con la esperanza.



la esperanza.

Cada día es una oportunidad de ver la esperanza en todo lo que acontece en nuestras vidas. ¡Hay tantos motivos para la esperanza!

Tienes 24 horas para cazar esos instantes donde vislumbramos la esperanza en nosotros mismos, en los demás, en la obra de Dios en tu vida. Levantémonos cada mañana a la caza de motivos para la esperanza, y demos gracias a Dios por ellos. Que sea la hora que sea, sea la hora de



## 4. ORACIÓN Y REFLEXIÓN PERSONAL

Música para acompañar la reflexión personal: (Playlist de Spotify)

<https://open.spotify.com/playlist/4bOwTYHzNfiMVcZx62ovNa>

### LA ESPERANZA A LA LUZ DE LA PALABRA

Buscamos ahora la luz de la esperanza, en la Palabra. Para la reflexión personal os proponemos un pasaje del evangelio que vemos muchas veces en relación al perdón. Hoy lo reflexionaremos desde el punto de vista de tomar consciencia del paso de la desesperanza humana a la esperanza en Jesús. Es el pasaje del perdón a la mujer adúltera. En general, los encuentros de Jesús con las mujeres siempre son de una fuerza impresionante. Las mujeres ponían atención en sus encuentros con el maestro, querían comprender su mensaje y se acercaban a él con mucha fe. Jesús las escuchaba siempre, superando las normas vigentes en la cultura de su tiempo, con una actitud de apertura, de respeto, de acogida y de ternura. Cuando Jesús se hace presente en sus vidas, acampaba en ellas la esperanza.

#### Lectura del evangelio de Juan 8, 1-11.

*Jesús se dirigió al monte de los Olivos. Por la mañana volvió al templo. Todo el mundo acudía a él y, sentado, los instruía. Los escribas y fariseos le presentaron una mujer sorprendida en adulterio, la colocaron en el centro, y le dijeron:*

*«Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés ordena que dichas mujeres sean apedreadas; tú, ¿qué dices?».*

*Decían esto para ponerlo a prueba, y tener de qué acusarlo. Jesús se agachó y con el dedo se puso a escribir en el suelo. Como insistían en sus preguntas, se incorporó y les dijo:*

*«Quien de vosotros esté sin pecado tire la primera piedra».*

*De nuevo se agachó y siguió escribiendo en el suelo. Los oyentes se fueron retirando uno a uno, empezando por los más ancianos hasta el último.*

*Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí de pie en el centro. Jesús se incorporó y le dijo:*

*«Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?» Ella contestó: «Nadie, Señor».*

*Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Ve, y en adelante, no peques más».*

Situémonos en esa escena y centremos nuestra atención en contemplar la desesperanza que sentiría la mujer en este encuentro con el Señor. Recordemos que en aquella época la mujer adquiría su dignidad en función de su padre, su marido o sus hijos y no en relación a ella misma.

Así, esa conducta inapropiada la despojaba además de lo máspreciado, su vida misma. Desde el momento en el que es sorprendida, la mujer se hace consciente de que ese incidente cambiaría el destino de su vida. Su destino era aciago, por lo que surgiría en ella la más absoluta desesperanza. Igualmente, cuando se nos presenta una circunstancia en nuestra vida de la que no vemos salida, perdemos la esperanza. Y cuando perdemos la esperanza nos encontramos, como ella, desorientados y desvalidos, ahí es cuando nos damos cuenta de que somos vulnerables.

Jesús, por el contrario, no ve alterado su ánimo por esa circunstancia a diferencia de los cumplidores de la ley, sino que, se agacha y se toma su tiempo para contestar, con toda calma, a las preguntas trampa que tenían preparadas para él. Incluso es la única vez que vemos a Jesús escribir algo, concentrando su atención en la arena. Jesús se muestra así desviando su atención de la escena, como quitándole trascendencia a lo que allí sucedía en contraste con la indignación sin compasión de los escribas y fariseos ante la mujer y ante el Señor. A Jesús no le hace falta mirar a la mujer y al resto de personas que hay allí estaban porque él conoce lo que hay en el corazón de cada una de ellas.

*En Navidad, es Jesús quien aparece en medio de nuestra desesperanza para devolvernos luz.*

*Es a ese Jesús al que esperamos durante las cuatro semanas de adviento.*

Justo después de esta lectura, continúa el Evangelio de Juan 8, 12

*Jesús se dirigió de nuevo a los judíos y les dijo:*

*«Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida»*

El Papa Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti* nos invita a la esperanza:

*«Invito a la esperanza, que nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive.*

*Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor.*

*La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. Caminemos en esperanza».*

Dicen que la esperanza es lo último que se pierde. Nosotros sentimos que la esperanza es lo primero que se gana por el mero hecho de vivir y lo único que queda cuando todo está perdido, porque Dios es nuestra esperanza.



## PAUTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL: (30 minutos)

Para este momento ponte cómodo/a y deshecha todo lo que te oprima el cuerpo, la mente y el alma. Respira profundamente varias veces antes de comenzar. Haz la reflexión pausadamente y sin prisas, tómate tu tiempo.

No es preciso que completes la reflexión hasta el final. Si una pregunta no te dice nada, pasa a la siguiente. No es necesario que contestes todas las preguntas. Sigue tu propio ritmo. Siéntete libre para seguir lo escrito a continuación, o bien, quedarte un ratito en calma sabiendo que Jesús conoce tu corazón y pone siempre esperanza en él; sintiendo que la fuerza del Espíritu Santo habita ahora en ti, en este ratito.

### PARA ORAR CON LA LECTURA:

- ¿Qué **sensaciones crees que sentiría aquella mujer** cuando fue sorprendida? (sorpresa, miedo, ira...).
- ¿Qué **esperaría ella** de ese incidente en su vida?
- ¿Qué **pensaría la mujer** durante su trayecto al templo? (en la pérdida de su vida, en las personas que quería, en que nadie se apiadaría de ella, en cómo soportar el dolor que le esperaba...)
- ¿Qué crees **que sentiría en el momento de verse expuesta** ante Jesús y todos los allí reunidos? (pérdida de dignidad, humillación, vergüenza, vulnerabilidad...).
- ¿Alguna persona allí reunida **se puso en el lugar de la mujer y tuvo compasión** de ella?
- ¿Por qué crees que **se alejaron** del lugar primero los más mayores y después los jóvenes?
- Imagina **qué pudo escribir Jesús en el suelo** durante el pasaje (algún dibujo, alguna palabra como expresión de misericordia, lo que había en el corazón de cada persona allí reunida, las virtudes de aquella mujer...).
- ¿Cómo crees que **se sintió la mujer después** de la intervención de Jesús? (aliviada, salvada, sorprendida...)
- ¿Qué te sugiere que **el mismo Jesús se dirigiese a la mujer** y le hiciese preguntas antes de que ella se marchara libremente? (escucha, conciencia de lo que había pasado...)



## PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL:

- ¿Has sentido sensaciones de desesperanza?, ¿en qué momentos?
- ¿Has experimentado, en tu vida, el paso de la desesperanza a la esperanza?
- **¿En alguna ocasión has perdido totalmente la esperanza?**
- **¿Qué circunstancias crees que te harían actualmente perder la esperanza?**
- ¿Hay alguna persona que te haya devuelto la esperanza en ti mismo/a, en los demás, en la vida?
- Identifica a personas que reflejan esperanza en tu entorno
- ¿Es Jesús tu esperanza?
- Piensa en personas que viven el momento actual sin esperanza. ¿Tienes alguna cerca?, ¿qué podías hacer para ser tú su esperanza?
- ¿En qué momentos necesito que Jesús devuelva esperanza a mi corazón?, ¿busco fortalecer mi esperanza en la oración?
- ¿Qué palabras dibujarías tú en la arena como signo de esperanza?
- ¿Eres testimonio de esperanza?, ¿muestras al mundo tu esperanza en Jesús?
- **Piensa y escribe. La esperanza para mí:**
  - huele a....
  - sabe a...
  - se oye como...
  - es como ver...
  - es como tocar...
- Identifica la esperanza en un objeto que te inspire esperanza (una vela, una cruz, una medalla, un recuerdo...).
- Busca un lugar en el que hayas estado, o en el que desees estar, que te transmita esperanza.
- **Imagina cómo sería tu encuentro con Jesús hoy mismo. Él conoce tu corazón. ¿Qué le preguntarías?, ¿qué te diría Jesús para avivar tu esperanza?**



## 5. ORACIÓN COMUNITARIA

**L. Virgen María. Queremos conocer el secreto de tu espera.**

T. El secreto de la espera es el amor.

**L. Queremos conocer el secreto de tu descubrir a Dios.**

T. El secreto para reconocer a Dios es desearlo y buscarlo.

**L. Queremos conocer el secreto de tu intimidad con Dios.**

T. El secreto de la intimidad con Dios es el silencio interior

**L. Queremos conocer el secreto de tu apertura a Dios.**

T. El secreto es reconocerlo como único Señor de nuestras vidas.

**L. Queremos conocer el secreto de tu esperanza.**

T. La esperanza se alimenta en la vida de oración.

**L. Queremos conocer el secreto de tu valentía.**

T. El secreto de la valentía es un corazón generoso y libre.

**L. Queremos tener una vida esperanzada como la tuya.**

T. La esperanza se fundamenta en Dios. Para Él nada hay imposible.

**L. Por los hombres y mujeres que han puesto toda su confianza en Dios.**

T. Madre de la Esperanza ruega por nosotros.

**L. Por los desesperados, por los que no ven salida a su situación, por los que desconfían de todo y viven como encerrados en un callejón sin salida.**

T. Madre de la Esperanza ruega por nosotros.

**L. Por quienes creen y trabajan por un mundo mejor.**

T. Madre de la Esperanza ruega por nosotros.

**L. Por los que anuncian a Dios con alegría en un mundo injusto e insolidario.**

T. Madre de la Esperanza ruega por nosotros.

**L. Por quienes siembran esperanzas en el corazón de los jóvenes.**

T. Madre de la Esperanza ruega por nosotros.

**L. Por los que sueñan en la civilización del amor, que es una civilización de la esperanza.**

T. Madre de la Esperanza ruega por nosotros.

**L. Por quienes no se contentan con palabras bonitas, sino que dan respuestas concretas a los problemas de los otros.**

T. Madre de la Esperanza ruega por nosotros.

*Santa María de la Esperanza, Madre de Jesús y Madre nuestra.  
Alimenta en nosotros un corazón abierto y confiado  
a las promesas de un Dios enteramente fiel.  
Danos ojos para ver lo positivo y energía para contagiar a todos  
de esperanza en los cielos nuevos y en la tierra nueva,  
que un día llegarán cuando el Reino de tu Hijo Jesús se cumpla  
y todo llegue a plenitud.  
Santa María de la Esperanza, mantén el ritmo de nuestra espera.  
Amén.*

## CANTO FINAL A MARÍA DE LA ESPERANZA

«Santa María de la esperanza» - Juan Antonio Espinoza.

<https://youtu.be/1Jwf-5Nui-g>

Sevilla, 24 de noviembre de 2020.

---

<sup>i</sup> Admirabile signum, 2

<sup>ii</sup> Puedes observar el cuadro con más detalle en el siguiente enlace <https://youtu.be/uwz79cl8-7k>